

Septiembre 30

MINISTERIO DE JUAN EL BAUTISTA

Genealogía de Jesús

Mt. 1.1-17

1 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:

2 Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.3 Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.4 Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón.5 Salmón engendró, de Rahab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a Obed, y Obed a Isaí.6 Isaí engendró al rey David.

El rey David engendró, de la que fue mujer de Urías, a Salomón.7 Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa.8 Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías.9 Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acáz, y Acáz a Ezequías.10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías.11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia.

12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel.13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor.14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud.15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob.16 Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.

Lc. 3.23-38

23 Jesús, al comenzar su ministerio, era como de treinta años, hijo, según se creía, de José hijo de Elí²⁴ hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José,²⁵ hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahúm, hijo de Esli, hijo de Nagai,²⁶ hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá,²⁷ hijo de Joana, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri,²⁸ hijo de Melqui, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er,²⁹ hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat,³⁰ hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliaquim,³¹ hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán,³² hijo de David, hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salmón, hijo de Naasón,³³ hijo de Aminadab, hijo de Aram, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá,³⁴ hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor,³⁵ hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala,³⁶ hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec,³⁷ hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán,³⁸ hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.

Predicación de Juan el Bautista

Mt. 3.1-12

1 En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,² y diciendo: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado»,³ pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo:

«Voz del que clama en el desierto:

“¡Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas!”».

4 Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel silvestre.⁵ Acudía a él Jerusalén, toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán,⁶ y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

7 Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: «¡Generación de víboras!, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera?⁸ Producid, pues, frutos dignos de arrepentimiento,⁹ y no penséis decir dentro de vosotros mismos: “A Abraham tenemos por padre”, porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.¹⁰ Además, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.¹¹ Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.¹² Su aventador está en su mano para limpiar su era. Recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en fuego que nunca se apagará».

Mr. 1.1-18

1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.² Como está escrito en el profeta Isaías:

«Yo envió mi mensajero delante de tu faz,
el cual preparará tu camino delante de ti.

3 Voz del que clama en el desierto:

“Preparad el camino del Señor.

¡Enderezad sus sendas!”».

4 Bautizaba Juan en el desierto y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.⁵ Acudía a él toda la provincia de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

6 Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y comía langostas y miel silvestre.⁷ Y predicaba, diciendo: «Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, agachado, la correa de su calzado.⁸ Yo a la verdad os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

9 Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.¹⁰ Luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.¹¹ Y vino una voz de los cielos que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia».¹² Luego el Espíritu lo impulsó al desierto.¹³ Y estuvo allí en el desierto cuarenta días. Era tentado por Satanás y estaba con las fieras, y los ángeles lo servían.

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.¹⁵ Decía: «El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!».

16 Andando junto al Mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.¹⁷ Jesús les dijo:

—Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.

18 Y dejando al instante sus redes, lo siguieron.

Lc. 3.1-20

1 En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia,² y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan hijo de Zacarías, en el desierto.³ Y él fue por toda la región contigua al Jordán predicando el bautismo

del arrepentimiento para perdón de pecados,⁴ como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice:

«Voz del que clama en el desierto:

“Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas.

5 Todo valle se rellenará
y se bajará todo monte y collado;
los caminos torcidos serán enderezados,
y los caminos ásperos allanados,

6 y verá toda carne la salvación de Dios”».

7 Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él:

—¡Generación de víboras!, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera?⁸ Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: “Tenemos a Abraham por padre”, porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.⁹ Además, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al fuego.

10 La gente le preguntaba, diciendo:

—Entonces, ¿qué haremos?

11 Respondiendo, les decía:

—El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

12 Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron:

—Maestro, ¿qué haremos?

13 Él les dijo:

—No exijáis más de lo que os está ordenado.

14 También le preguntaron unos soldados, diciendo:

—Y nosotros, ¿qué haremos?

Les dijo:

—No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.

15 Como el pueblo estaba a la expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo,¹⁶ respondió Juan, diciendo a todos:

—Yo a la verdad os bautizo en agua, pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.¹⁷ Su aventador está en su mano para limpiar su era. Recogerá el trigo en su granero y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

18 Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.¹⁹ Entonces Herodes, el tetrarca, era reprendido por Juan a causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y por todas las maldades que Herodes había hecho.²⁰ Sobre todas ellas añadió además esta: encerró a Juan en la cárcel.

Jn. 1.19-28

19 Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle:

—¿Quién eres tú?

20 Él confesó y no negó. Confesó:

—Yo no soy el Cristo.

21 Y le preguntaron:

—¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías?

Dijo:

—No soy.

—¿Eres tú el Profeta?

Y respondió:

—No.

22 Entonces le dijeron:

—¿Quién eres? Tenemos que dar respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

23 Dijo:

—Yo soy “la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor”, como dijo el profeta Isaías.

24 Los que habían sido enviados eran de los fariseos.25 Y le preguntaron diciendo:

—¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta?

26 Juan les respondió diciendo:

—Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis.27 Este es el que viene después de mí, quien es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.

28 Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

El bautismo de Jesús

Mt. 3.13-17

13 Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él.14 Pero Juan se le oponía, diciendo:

—Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú acudes a mí?

15 Jesús le respondió:

—Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.

Entonces se lo permitió.16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió enseguida del agua, y en ese momento los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él.17 Y se oyó una voz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

Mr. 1.9-11

9 Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.10 Luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.11 Y vino una voz de los cielos que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia».

Lc. 3.21,22

21 Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado y, mientras oraba, el cielo se abrió22 y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; y vino una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia».

El Cordero de Dios

Jn. 1.29-34

29 Al siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: «¡Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!30 Este es de quien yo dije: “Después de mí viene un hombre que es antes de mí, porque era primero que yo”.31 Y yo no lo conocía; pero por esto vine bautizando con agua: para que él fuera manifestado a Israel».32 Además, Juan testificó, diciendo: «Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y que permaneció sobre él.33 Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con

agua me dijo: “Sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”.³⁴ Y yo lo he visto y testifico que este es el Hijo de Dios».